



# KRISTINA TANSJÔ

## ...un ejemplo para el mundo

**E**l 26 de febrero de 1991 se cumple un año de la muerte de Kristina Tansjo, compañera de trabajo de origen sueco, cuya proximidad nos permitió comprobar su capacidad y calidad humana. Su trágica desaparición nos ha hecho reflexionar sobre el papel de los internacionalistas en Nicaragua y, específicamente, en nuestro Caribe

El somocismo fue una dictadura que no sólo los nicaragüenses ansiábamos exterminar sino también todos los sectores democráticos del planeta. Por eso, el triunfo sandinista acarreó de inmediato la solidaridad internacional, "la ternura de los pueblos" —como la calificó un dirigente revolucionario. Esta solidaridad se concretó a nivel de gobiernos, organismos y en el plano personal.

Fue en este último nivel donde los nicaragüenses pudimos apreciar de manera más inmediata y directa esta ternura de la que habló el dirigente. Profesionales de muchas nacionalidades aportaron sus conocimientos, esfuerzos, y algunos —como en el caso de Cristina— hasta sus vidas, por este proceso de reivindicaciones.

En el conflicto nicaragüense hubo gobiernos que manifestaron activamente su rechazo a la Revolución. Esto nos permitió apreciar cuan lejos estaban muchos de comprender nuestra realidad, al desatar una campaña de desprestigio, aislamiento económico y aniquilamiento, que para nosotros fue signo de la más absoluta ignorancia de nuestros valores, necesidades e identidad cultural.

En cambio, pudimos descubrir en la postura respetuosa de países desarrollados como Suecia, por ejemplo, y en la activa solidaridad de intelectuales, obreros y organizaciones progresistas, a los sectores que mejor nos comprendían y que representaban lo más civilizado de sus pueblos.

Kristina fue el típico caso. Nacida en 1958 en Suecia, representa esa nueva generación de jóvenes cuyas aspiraciones profesionales van más allá del simple éxito económico e individualista que matiza fuertemente a sus sociedades; sus actitudes responden a una visión del mundo más amplia, donde conceptos como Tercer Mundo, revolución, colonialismo, explotación, nuevo orden internacional y emancipación de la mujer forman parte de sus preocupaciones y objetivos personales.

Kristina Tansjo supo de la impagable deuda que las antiguas metrópolis y los actuales imperios deben a las etnias y pueblos del mundo subdesarrollado. Como internacionalista, basó su éxito profesional y sus objetivos humanistas en el aporte de sus conocimientos y de sus energías en favor de las minorías étnicas del Tercer Mundo, en un afán de amortizar la deuda de sus antecesores.

Por eso vino Kristina Tansjo a la Costa Caribe de Nicaragua. Graduada en Antropología Social en la Universidad de Lund, se integró de lleno al trabajo con las comunidades de la Costa, donde la dulzura de su carácter, su disposición al trabajo y su amor al prójimo, le granjearon el respeto y el cariño de quienes le conocimos.

"Si a mí me sucede algo, quiero que mi dinero lo empleen en algún proyecto que favorezca a la mujer costeña" —solicitó Kristina al administrador de su centro de trabajo, poco antes de morir. Esta actitud de Kristina, motivó a otros organismos, para crear el FONDO DE FORMACION Y CAPACITACION DE LA MUJER COSTEÑA "KRISTINA TANSJO", en honor a esta ejemplar compañera, que nos llenó de esperanzas en cuanto al futuro de un orden internacional más justo, ya que nos mostró muy de cerca esa nueva generación que, en los países desarrollados, se alza a nuestro favor.